

# RENOVACION

ORGANO DE LA UNION LATINO-AMERICANA

Director:  
MANUEL A. SEOANE  
Representante general  
en Europa  
HAYA DE LA TORRE

BOLETIN MENSUAL DE IDEAS, LIBROS Y REVISTAS  
DE LA AMERICA LATINA

Suscripción Anual: \$ 1.— Número suelto 10 cts.  
AÑO VII - Nos. 77/79

CHARLONE 12  
BUENOS AIRES  
MAYO A JULIO  
1 9 2 9

## Acerca de las próximas elecciones universitarias

### LA CRISIS DE LA REFORMA EN BUENOS AIRES

En los meses de agosto y setiembre se renovarán parcialmente los Consejos Directivos de las distintas Facultades que integran la Universidad de Buenos Aires. De ahí que haya comenzado ya la agitación de las diversas candidaturas, especialmente en lo que se refiere a los consejeros que deberán representar a los estudiantes.

El campo estudiantil aparece dividido en todas partes. En algunas Facultades la escisión responde a criterios doctrinarios dispares en la interpretación y alcances del movimiento reformista. En otras la razón de las diferencias es menos desinteresada: la política nacional, en lo que ella tiene de más subalterno, se ha injertado —desgraciadamente— en las filas estudiantiles. Por uno u otro motivo, la unidad del esfuerzo ha desaparecido en la lucha por la Reforma.

Un doble confusiónismo está, pues, perturbando la acción de los jóvenes de la Universidad porteña. Será necesario ir delimitando y depurando las filas para evitar que todo se pierda en este importante centro de la agitación reformista que ha sido siempre Buenos Aires. Aun a riesgo de tener que realizar dolorosas mutilaciones, los centros estudiantiles tendrán que determinarse a barrer con todos los elementos extraños que están provocando el desprestigio del movimiento. Y para lograr su expulsión definitiva deberán comenzar por depurarse, introspectivamente, de los mismos compañeros que desde adentro contribuyen a la invasión extraña o aun de los que la favorecen con una inexplicable y suicida indiferencia.

Hemos dicho que el mal es de doble carácter; y aclaremos. El debilitamiento creciente del ideal reformista obedece en primer término al paulatino olvido que sus actuales mantenedores han venido sufriendo, relativo al primitivo alcance del estallido renovador del 18. Un importante sector de los reformistas de última hora —viene negando, franca o disimuladamente, el objetivo más alto y perdurable del movimiento reformista: el de que éste sirva, como simple instrumento técnico, para la educación revolucionaria de la nueva generación. Fué esta directiva, impresa desde las jornadas de Córdoba, la única que pudo mantener la vitalidad y coherencia de la acción; la Reforma podrá vivir sólo de ese contenido histórico que la sustenta. Cuando él sea abandonado y los estudiantes se detengan en la doméstica labor de mejorar sus institutos y de corregir las fallas de sus maestros, el espíritu trascendente de la Reforma habrá muerto y todo lo que se haga será sólo una pura sombra de aquel movimiento que sintió el nacer que estaba pisando sobre una Revolución "viviendo una hora americana".

Y es este olvido lamentable de los postulados esenciales de la Reforma, el que trae como lógica consecuencia, la entrega de los muchachos al juego sensual de la política; abandonada la educación revolucionaria del espíritu juvenil (educación que aspira a la emancipación ideológica de la generación nueva) los muchachos se encuentran vacíos de orientaciones propias en el terreno político-social, y son fáciles presa de los intereses encontrados de

## POLITICA TARTUFISTA

Pomposamente acaba de declararse en vigencia el pacto antibélico que lleva el nombre de su iniciador, Mr. Kellogg, secretario de Estado de la Unión. Este documento, como era de esperarse, ostenta un melódico prelude pacifista, que, con la usual suficiencia del capitalismo cristiano, condena "los brutales excesos de la guerra, que acarrea males irreparables a la humanidad y a sus conquististas."

La dócil necesidad de los admiradores de la Unión no ha vacilado en señalar con este motivo la misión providencialista que para la felicidad de la especie desempeñan los gobernantes de los Estados Unidos.

Pero la verdad es muy distinta. La guerra ha comenzado a ser un mal negocio, — según dijo y probó John Maynard Keynes— El botín de la victoria es inferior al costo de las hostilidades. Francia e Italia, triunfadoras de Alemania, debatiéndose en angustias económicas, comprueban reveladoramente esta afirmación. La guerra, pues, representa un medio de violencia primitivo.

Pero la desaparición hipotética de la guerra no implica la desaparición absoluta de la violencia. Si lo que persigue la Humanidad es un equilibrio de derechos entre los pueblos, no basta con un pacto antibélico. La invisible dominación económica es mucha más esclavizante que la dominación armada. El empréstito, el producto estandarizado, la inversión capitalista y la manía del asfalto, reducen las soberanías nacionales en mayor grado y eficacia que el transitorio lenguaje de la fusilería.

El creciente poderío de la maquinaria económica yanqui arrastra a sus hombres de Estado a una despiadada política de expansión. Por eso, los pactos al estilo del actual no son sino velos pudorosos, aunque transparentes, que intentan disimular la desmida brutalidad del imperialismo del dólar.

Un viejo prejuicio religioso, heredado de los fundadores del país, lleva a los norteamericanos a querer justificar ante los ojos de su Dios benevolente el destino implacable con que cumplen en el mundo su rol de dominación. Antes fué Woodrow Wilson, denominado "Ángel de la Paz" por la cursi utopía literaria, quien, al mismo tiempo que proclamaba el derecho de autodeterminación de los pueblos débiles, ordenó la invasión sangrante de México, el saqueo en Santo Domingo y Haití, la esclavitud dolorosa de Nicaragua.

Hoy son Mr. Hoover y Mr. Kellogg, con su innecesario pacto antibélico, quienes invocan a Dios, mientras timonean complacidamente el proceso de esclavitud latinoamericana, con el "imperialismo sin dolor" que esgrimen en algunos pueblos del Pacífico, o con la ruda franqueza de los cañones de su armada, como han hecho en Centro América y las Antillas.

Siempre una política tartufista, red de incautos, que encera la protesta, desorienta a los indecisos y permite el avance gradual y firme de la trama capitalista de Yanquilandia!

Por otra parte, el pacto Kellogg tiene un amargo sabor de burla en este trazo del mundo, que escucha estremecido el angustioso grito de Nicaragua, herida por Norte América en su soberanía nacional!

Mientras el oficialismo cómplice de nuestros gobiernos aplaude y suscribe esas farasas, los descontentos de América cumplimos con señalar el peligro y continuamos en nuestra tarea de conjurarlo.

los partidos burgueses. Mientras ese vacío no sea llenado con una inquietud mental que se eleve por encima de nuestra mezquina realidad presente, los jóvenes de la Universidad se mezclarán al montón impersonal y anónimo de las clases dominantes. Y la Reforma no habrá servido sino para modificar levemente la estructura de la Universidad tradicional y para sustituir uno que otro valor individual en la docencia.

Este estado de indiferencia en que quiere colocarse a la Reforma, sus trayéndola de la misión social que le corresponde está determinando su rápido fracaso en Buenos Aires. Se ha entronizado aquí un bizantinismo conformista, que tiene sus corifoneos de renombre, y que ejerce una influencia desastrosa en el espíritu estudiantil. Se ha instituido un culto estéril de la Reforma, lleno de fórmulas pintorescas y confusas, que sólo tiende a desviarla de su ruta primitiva. Se abomina de la "demagogia del 18" y se le opone la aristocrática postura de una pseudo-reforma de 1919. Se postula una simple remoción de valores culturales, como si de la alquimia de una fórmula intelectual puede nacer una conciencia social que responda a factores vastos y complejos. La labor de los universitarios no puede ser la de hurgar libros y papeles para lograr al cabo sólo expresiones en telecenas puras. El mundo necesita tanto de las ideas como de la acción solidaria de todos los hombres; el universitario tiene que ser un factor de la lucha social y en ella es donde forjará ese espíritu nuevo que lo divorciará de las generaciones presentes. Ese fué el sentido unánime de las

primeras jornadas reformistas, cuando los universitarios se mezclaban a la rebeldía proletaria para determinar la crisis de la sociedad capitalista. Y en ese terreno debe mantenerse la lucha, si no se quiere incurrir en la decrepitud de las fórmulas de decadencia.

### II

La renovación de Consejeros estudiantiles que se llevará a cabo en estos días, pondrá frente a frente a estas distintas tendencias. De ahí su importancia en el porvenir de la Reforma.

En la Facultad de Medicina acaba de acontecer un episodio lamentable, que confirma la grave crisis porque atraviesa en esa Escuela el espíritu reformista. Desde la última elección de Decano, la intromisión de la política oficial la ha convertido en un verdadero circo de bajas ambiciones y de maniobras hasta delictuosas.

En el plebiscito realizado en estos días para la elección de consejeros estudiantiles, un grupo formado por estudiantes y malevos de comité asaltó las urnas y disparó varios tiros, uno de los cuales hirió a un estudiante. La censura surge espontáneamente. Si los estudiantes no se deciden a castigar severamente estos excesos, los sucesos se repetirán y la gente sana y bien inspirada que hasta ahora ha venido participando en la vida gremial de ese Centro, tendrá que apartarse definitivamente, ante el concluyente fracaso que ello importará. Por esto decimos que la crisis es grave, y que los organismos estudiantiles tendrán que encarar conjuntamente el desastre para ver de impedirlo.

## MANUEL UGARTE, DELEGADO DE LA U. L. A. EN EUROPA

Invitada la Unión Latino Americana a la "International Anti-Imperialist Youth Conference", a reunirse en París, resolvió nombrar su delegado al destacado escritor Manuel Ugarte, uno de los primeros apóstoles del antiimperialismo.

Comunicada esta designación, Manuel Ugarte respondió aceptándola en los siguientes términos:

"Niza, 28 de Mayo de 1929. — Señor Dr. Manuel A. Seoane, Secretario General de la Unión Latino Americana. — Buenos Aires.

Estimado compañero:

Me es grato acusar recibo de la nota de Vd. del 6 de Mayo, en la cual me comunica que el Consejo Directivo de la Unión Latino Americana por unanimidad de votos y a propuesta del presidente, Dr. Alfredo L. Palacios, resolvió pedirme que acepte la representación de esa entidad en la International Anti-Imperialist Youth Conference, que se reunirá en París el 26 y 27 de Julio de 1929.

Profundamente agradecido al honor que me dispensa esa valiente asociación, acepto gustoso la misión que me confía.

Sírvase hacerlo saber así al Consejo Directivo, añadiendo mis congratulaciones por la campaña que persigue con singular entusiasmo y eficacia.

Mis saludos atentos y cordiales.

Manuel UGARTE.  
54, rue Saint Philippe, Nicé.

En la Facultad de Derecho, las elecciones se realizarán en setiembre. Con las candidaturas de Julio V. González y Carlos Sánchez Viamonte se piensa nuclear el grupo estudiantil que responde al criterio originario de la Reforma y que es comparado —como se conoce a través de su larga y activa actuación universitaria— por los candidatos aliados. En Derecho es donde ha sentido su cuartel general el grupo que más arriba caracterizamos, y que pretende inausurar una nueva conciencia reformista. Aun no ha designado candidatos pero se espera sean proclamados los doctores Adolfo Korn Villafañe y Raúl Lavista, ambos gestores y teóricos de esa nueva ideología. De manera que la lucha definitiva cuál es el criterio predominante en la masa electora, aunque no es difícil pronosticar el triunfo de los primeros, conociendo la composición del padrón, el que será formado por estudiantes de los últimos cursos y que aun mantienen su solidaridad con los conceptos básicos de la Reforma de 1918.

En Ciencias Económicas también la lucha se presenta interesante. En dicha Facultad el movimiento reformista ha venido ofreciendo paradojas insospechadas. En el seno de los propios estudiantes, la candidatura a Decano de Alfredo L. Palacios fué vencida en nombre de un estrecho criterio profesional y lugareño. Un consejero estudiantil, que ahora felizmente cesa, ni